

LOS CONSEJOS, COMO LA JUVENTUD, PROBABLEMENTE SÓLO SE DESPERDICIAN SIENDO JÓVEN. Mary Schmich en *Chicago Tribune*, 1 junio, 1997.

Dentro de cada adulto acecha un orador de actos de graduación que se muere por intervenir, algún experto cansado del mundo ansioso por pontificar sobre la vida ante jóvenes que preferirían estar patinando. La mayoría de nosotros, por desgracia, nunca seremos invitados a sembrar nuestras palabras sabias ante una audiencia de togas y birretes, pero no hay razón para que no podamos entretenernos componiendo una *Guía de la vida para graduados*. Animo a todos los mayores de 26 años a intentarlo y les agradezco que consientan mi propuesta. Señoras y señores de la promoción del 97:

Señoras y señores, usen protector solar.

Si pudiera ofrecerles sólo un consejo para el futuro, sería éste:

usen protector solar.

Los científicos han comprobado los beneficios a largo plazo del protector solar...

mientras que los consejos que les voy a dar no tienen ninguna base confiable y se basan únicamente en mi propia experiencia.

He aquí mis consejos:

Disfruta de la fuerza y belleza de tu juventud.

No me hagas caso.

Nunca entenderás la fuerza y belleza de tu juventud hasta que se te haya marchitado.

Pero, créeme, dentro de 20 años cuando en fotos te veas a ti mismo, comprenderás, de una forma que no puedes comprender ahora, cuántas posibilidades tenías ante ti y lo guapo que eras en realidad.

No estas tan gordo como te imaginas.

No te preocupes por el futuro, o preocúpate, sabiendo que preocuparse es tan efectivo como tratar de resolver una ecuación de álgebra masticando chicle.

Lo que sí es cierto es que los problemas que realmente tienen importancia en la vida, son aquellos que nunca pasaron por su mente, de esos que te sorprenden a las cuatro de la tarde de un martes cualquiera.

Todos los días haz algo a lo que le temas.

Canta.

No juegues con los sentimientos de los demás.

No toleres que la gente juegue con los tuyos.

Relájate.

No pierdas el tiempo sintiendo celos. A veces se gana y a veces se pierde. La competencia es larga y al final sólo compites contra ti mismo. Recuerda los elogios que recibas. Olvida los insultos (pero si consigues hacerlo, dime cómo).

Guarda tus cartas de amor.

Tira los viejos extractos bancarios.

Estírate.

No te sientas culpable si no sabes muy bien qué quieres de la vida. Las personas más interesantes que he conocido no sabían qué hacer con su vida cuando tenían 22 años. Es más, algunas de las personas más interesantes que conozco tampoco lo sabían a los 40.

Toma mucho calcio.

Cuida tus rodillas, sentirás la falta que te hacen cuando te fallen.

Quizás te cases, quizás no.

Quizás tengas hijos, quizás no.

Quizás te divorcies a los 40...

quizás bailes el vals en tu 75 aniversario de bodas...

Hagas lo que hagas, no te enorgullezcas ni te critiques demasiado. Siempre optarás por una cosa u otra, como todos los demás.

Disfruta de tu cuerpo, aprovéchalo de todas las formas que puedas. No le tengas miedo ni te preocupes de lo que piensen los demás porque es el mejor instrumento que tendrás jamás.

Baila, aunque tengas que hacerlo en la sala de tu casa. Lee las instrucciones aunque no las sigas. No leas revistas de belleza. Solo sirven para hacerte sentir más feo.

Hermano y hermana, juntos lo lograremos. Algún día un espíritu vendrá y te llevará hasta el final. Yo sé que te han hecho daño pero yo estaré ahí esperándote y estaré ahí sólo para ayudarte... cada vez que pueda hacerlo.

Aprende a entender a tus padres. Será tarde cuando ellos ya no estén. Llévate bien con tus hermanos, son el mejor vínculo con tu pasado y probablemente serán ellos los que te acompañarán en el futuro.

Entiende que los amigos vienen y se van... pero hay un puñado de ellos que debes conservar con mucho cariño.

Esfuérzate en no desvincularte de algunos lugares y costumbres porque cuanto más pase el tiempo más necesitarás a las personas que conociste cuando eras joven. Vive en una ciudad alguna vez pero múdate antes de que te endurezcas. Vive en el campo alguna vez pero múdate antes de que te ablandes.

Viaja.

Acepta algunas verdades ineludibles:

Los precios siempre subirán,
los políticos siempre mentirán.

Y tú también envejecerás y cuando seas viejo añorarás los tiempos cuando eras joven, los precios eran razonables, los políticos eran honestos y los niños respetaban a los mayores.

Respetar a los mayores.

No esperes que nadie te mantenga, pues tal vez recibas una herencia, tal vez te cases con un millonario, pero nunca sabrás cuánto durará.

No te hagas demasiadas cosas en el pelo, porque cuando tengas 40 años parecerá el de alguien de 85.

Sé cauto con los consejos que recibes y ten paciencia con quienes te los dan. Los consejos son una forma de nostalgia. Dar consejos es una forma de sacar el pasado de la caneca de la basura. Limpiarlo, ocultar las partes feas y reciclarlo, dándole más valor del que tiene.

Pero hazme caso en lo del protector solar.